



VIAJE AL PASADO

Emilia Serrano García,

viajera por América

Por María Sánchez Mellado

Emilia Serrano García,

viajera por América

S

Por María
Sánchez Mellado

u labor no ha sido la del geógrafo o historiador teórico, que sólo se inspira en los escritos de otros autores. Ella ha viajado por toda América, desde el Canadá hasta la Patagonia, durante treinta años. Ha realizado peligrosos viajes, como el de remontar la corriente del Plata y hacer las ascensiones de los ásperos flancos del Tandil, del Aconcagua, el Misti, el Chimborazo, etc., hasta llegar al Orizaba y al Jarullo, habiendo contemplado antes el ímpetu con que se precipitaba en los abismos el Tequendama, en las planicies de los Andes. Ninguna mujer ha realizado jamás tan penosos trabajos ni abarcado empresa de tal magnitud. Por menos se han aplaudido viajes de francesas e inglesas, celebrando su esfuerzo en todos los tonos. Y estos viajes no han sido de turista; han sido de mujer estudiosa, laboriosa, que ha trabajado incansable". Estas son las palabras con las que Carmen de Burgos *Colombine*, una gran periodista española, describía a Emilia Serrano García (1833-1922), otra gran periodista española, viajera anhelante, admiradora de América, mente inquieta y amante de lo desconocido.

En una época en la que a las mujeres se les imponía una forma de vida doméstica, aislada y subordi-

nada, Emilia Serrano García no se conformó con ello. Nacida en Granada, aunque educada en Francia, Emilia Serrano recibió una buena formación debido a su pertenencia a la alta burguesía urbana y pronto se interesó por la lectura. Cuenta Serrano García que en el colegio la llamaban *Mademoiselle Minerve* debido a que en el recreo prefería estar leyendo a jugar. Fue en esas lecturas de su infancia donde descubrió América. En ellas se originó su entusiasmo por el continente americano. Viajó con su familia por Italia, Francia, Inglaterra, Alemania y España, aprendiendo todos sus idiomas. Trabajó como periodista. Fundó y dirigió varios periódicos en España, Francia, Cuba, Perú o México. Además, tradujo libros, colaboró en diversas revistas, desarrolló una prolífica actividad literaria y publicó guías de viajes.

Conocida también como Baronesa de Wilson o Serrano de Tornel por los hombres con los que se casó, Emilia Serrano fue una intrépida, inconformista e inquieta viajera y aventurera que se enamoró de América desde la primera vez que viajó allí con 32 años. En el viaje, que duró año y medio, visitó Cuba, Puerto Rico y Santo Domingo.



Quedó tan encantada y admirada con su visita que volvió a repetir en varias ocasiones, a pesar de las exhortaciones de amigos y familiares intentando disuadirla por lo arriesgado de los viajes. Pero ella no cesó en su empeño y, con las imágenes de sus lecturas infantiles en mente, volvió a América para conocer sus maravillas.

Fruto de esos viajes publicó libros no solo de lo contemporáneo, también del pasado de los pueblos ricos y diversos de América, de aquel continente “tan imperfectamente conocido”. Sus libros, que suponían la unión entre dos mundos, están marcados por su impresión en los que complementa el relato de sus viajes con descripciones sociales, políticas, económicas, históricas, costumbristas o arquitectónicas, así como con imágenes de las ciudades por las que pasaba y de las historias con las que se encontraba. Y, cómo no, en sus relatos también destaca a las personas que la acompañaban en sus viajes, los americanos y americanas célebres que, precisamente,

encabezan el nombre de dos de sus libros: *Americanos Célebres* y *América y sus mujeres*.

Su mente inquieta, su admiración por América y su interés por lo desconocido no eran las únicas razones que llevaron a Serrano García a visitar América, “su origen, envuelto en densas nieblas y objeto de diferentes versiones y de los profundos estudios de los historiadores; sus costumbres antiguas y las implantadas por los hombres de la conquista; sus transformaciones sucesivas y el escaso conocimiento que en Europa se tenía de las sociedades de aquellas apartadas tierras, de sus reformas o de su modo de ser,

moral e intelectualmente hablando, fueron otros tantos móviles que me llevaron a sus playas y me hicieron estudiar concienzudamente las curiosas y extensísimas regiones americanas”.

Así lo explica en *América y sus mujeres* libro de viajes en el que narra su, por un lado, segunda ida al “Nuevo Mundo”, pero, por otro lado, la primera de tan grande tamaño. Pues, partiendo de Lisboa, recorrió la mayoría de las naciones americanas: Uruguay, Argentina, Paraguay, Perú, Chile, Bolivia, Ecuador, Colombia, Venezuela, América Central, San Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, México, Estados Unidos, Santo Domingo, las Antillas Españolas y Puerto Rico. Muchos de estos países los volvería a visitar tal y como lo recogió en el libro *América en fin de siglo*, su tercera incursión a América en el que añadía el gran papel como arteria comercial que ejercería este continente en el siglo XX. Además, como seguidora que había sido del naturalista y geógrafo Alexander von Humboldt, disfrutaba de la naturaleza convirtiendo el paseo a caballo por las florestas americanas en un verdadero deleite para ella.

Sus viajes no quedaron aquí. En otras ocasiones, antes de asentarse definitivamente en Barcelona, volvería a su idealizada tierra. Aquella de la que continuaría escribiendo desde la distancia y sus recuerdos.

PARA SABER MÁS

Artículo: Altieri, Lara. “Una heroica viajera por las Américas: Emilia Serrano, Baronesa de Wilson y su novela histórica, *El mártir de Izancanac*”. Publicado en ULLOA, Carla (editora) <http://historiasmujeresviajeras.blogspot.com>.

Artículo: Ferrús Antón, Beatriz, “Emilia Serrano, Baronesa de Wilson, y la literatura de viajes: *Maravillas Americanas* y *América y sus Mujeres*”. En: *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo*, núm. 17, 2011.